



## Entrevista al antiguo vocero del Frente Manuel Rodríguez después del atentado a Pinochet Patricio Manns: "A lo mejor hay algo mejor que ser marxista... tengo que pensarlo"

Por Cherie Zalaquett

Patricio Manns —el hombre que hace algún tiempo estaba calificado como "uno de los cuarenta hombres más peligrosos para la seguridad interior del Estado", da la impresión de haber perdido la fe en la metralleta como vía "para arreglar las cosas".

Claro está... sigue pensando que cuando "un pueblo" (sic) no puede hacer nada contra un tipo "hay que oírsele", pero no se siente el llamado a apretar el gatillo.

Acompañado de su esposa Alejandra —una argentina con nacionalidad francesa, funcionaria de ACNUR y su compañera de 11 años, con quien no ha tenido hijos— conversó con "La Segunda", sobre su actual relación con el Frente Manuel Rodríguez, con Buschman, con Bunster y el general Pinochet.

—La primera pregunta es la más obvia... ¿Cómo encuentra el paisaje de Chile?

—Mucho antes de empezar mi trabajo en el frente de la cultura (canción, literatura) me había dado por recorrerlo y empaparirme de sus costumbres. Hay algunos sectores de Santiago con que me cuesta reconocerme. Pero la gente no ha cambiado. Hay un espíritu de familia muy fácil de reconocer entre los chilenos. Espero que después de mi viaje a Concepción, Viña, Valparaíso, Lota, Nacimiento, el Salto del Laja voy a tener una visión más clara. Pero este Chile que visito ahora después de 17 años me ha producido una visión optimista, no negra.

—Le habían quitado la nacionalidad.

—Lo lei en diarios de México, Cuba, en París. Fue una medida inoperante, no continuó hablándose de eso. Ahora en Francia tengo un estatus de residente privilegiado, aunque nunca he pedido la nacionalidad francesa.

—¿Cree que en estos momentos es-

tamos en democracia?, porque algunos sostienen que no hay una verdadera democracia...

—No puedo darme cuenta. Necesito conversar con alguien del Gobierno, no importa quien, preguntarle cómo vamos. Mi intención es ser útil, ocurrir heridas, restablecer algunos lazos, con la gente con que tuvimos separaciones, lo cual no significa que abjure de mi pasado. Es imposible. Es mi pasado. Y está todo escrito y cantado. Las transiciones políticas, los cambios, son largos. Más importante que cambiar las estructuras es cambiar las conciencias. Los cambios políticos no se hacen en un día, deben estar sedimentados y echar raíces. Y Aylwin no puede hacerlo en dos patadas. Sus discursos son bastante agresivos, los de Chillán, por ejemplo, lo que significa que hay agua que corre bajo los puentes y bastante enardecida.

Y agrega Manns:

Pueden pasar 20 o 30 años antes que sea admitido oficialmente que el terrorismo de hoy no es sino la secuela de la resistencia de ayer. Pinochet acaba de salir del Gobierno, y se mantiene a la expectativa, hace olas, se mueve de Arica a Magallanes y presiona sobre los cuarteles como una manera de intimidar las acciones del Presidente Aylwin. Eso es fácil de entender. Es una sombra que procura ganar dividendos de cualquier debilidad del Presidente. Hace unas semanas dije que Aylwin no tenía derecho a fracasar. Desde ese punto de vista puede contar con mi apoyo irrestricto. Si Aylwin fracasa, lo que viene va a ser peor que lo habido.

—¿No ha recibido algún requerimiento?

—Solo besos y una euforia que no me esperaba encontrar. No tengo procesos pendientes.

—¿Ud fue del PC, del MIR, del Frente, ¿Cuál es su militancia ahora?

—No hablaría de militancia activa. El pasaje por el Frente disolvió cier-



El compositor, cantante y poeta, Patricio Manns, estará en el país sólo hasta el 7 de septiembre. Pienso volver a radicarse en Chile, algún día.

tos lazos con otras organizaciones. He preferido no tocar el tema con quien corresponde hasta que finalice el debate interno que aqueja a varias colectividades. Entonces evaluaré en que dirección marchan y el sitio que yo podré ocupar en ellas.

—¿Sigue siendo marxista?

—Tengo que pensarlo. A lo mejor, hay algo mejor.

—¿Cree que se justifica la existencia de movimientos con "política militar" como el Frente o el Lautaro?

—Estoy absolutamente contra ese tipo de acciones terroristas. No llevan a ninguna parte. Desconciertan a la gente. El terrorismo no es política es un acto de desesperación. En este momento, el proceso es delicado puede quebrarse y eso es echarle aceite al fuego. Es necesario que estos compañeros entiendan que no es el camino.

—¿Ud. dijo que era embajador itinerante del Frente.

—Eso fue hace dos años. No soy el vocero del Frente. No tengo relación con el Autónomo. No conozco a nadie. Y desde comienzos del '87 dejé de ser vocero del otro Frente.

—Pero la gente del Autónomo es la misma que se escindió del otro después del atentado.

—No conocí a ninguno. Era vocero y me comunicaba con un hombre que se llamaba Pepe. Pero nadie de ellos iba a arriesgar la vida e ir a mi casa.

—¿Ha visto a Buschman?

—Me encontré con él en Australia el '88. Se dijo que andábamos juntos, pero solo coincidimos allí. Si quisiera llamarlo, puedo, pero ya no hablamos de ese tipo de cosas.

—¿Y a Bunster?

—Conozco su nombre. Se lo que hizo, pero nunca lo conocí.

—¿Piensa volver a vivir en Chile?

—Sí, pero no sé cuando.

**Patricio Manns, "A lo mejor hay algo mejor que ser marxista -- tengo que pensarlo" [artículo] Cherie Zalaquett.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Manns, Patricio, 1937-2021

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Patricio Manns, "A lo mejor hay algo mejor que ser marxista -- tengo que pensarlo" [artículo] Cherie Zalaquett. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile